



¿Señor, qué quieres que haga?

Estimados fieles: Hoy es el domingo del “Buen Pastor”, domingo en que nos acordamos especialmente de las vocaciones, tan importantes para la vida de la Iglesia y de la nuestra por supuesto.

Pensemos en qué es un sacerdote. Podríamos decir que es un hombre elegido por Dios, consagrado por la autoridad divina de la Iglesia, para reunir y conservar para Jesucristo las almas de buena voluntad, en la unidad de la fe, tal como Jesús la ha revelado, en la unidad de la ley moral, tal como la ha promulgado, en la unidad del culto y de los ritos, de la oración y del sacrificio, tales como los ha instituido y como sus discípulos los guardan, sin cambiar nada de ellos, dentro

de una inmutable tradición, a través de los siglos.

Aquí podemos ver la diferencia enorme, esencial que separa las vocaciones humanas de la del sacerdocio.



Las primeras nacen de las inclinaciones personales, del temperamento, de los intereses, en una palabra, de nuestra propia voluntad y de nuestra propia determinación. No ocurre lo mismo con el sacerdocio. Nadie se elige a sí mismo para este honor. El sacer-

dote es un hombre llamado por Dios.

El sacerdote está para darle al alma humana lo que exige y lo que Dios le debe, la Verdad infinita, el bien infinito, la perfección infinita, la vida infinita y eterna. Qué

gran misión la del sacerdote, una misión divina, una misión que va más allá de las escasas fuerzas humanas. El sacerdote es el administrador de un tesoro grandísimo, tan grande que es inagotable. Es el administrador de tesoro preciosísimo, tan precioso que puede dar la vida eterna.

Pero Padre, si es algo tan grande el sacerdocio y nosotros tan miserables, nuestros hijos no pueden pretender acceder a algo tan grande. Es verdad, pero recordemos que es un llamado de Dios, que desde toda la eternidad ha dispuesto que ese niño, que ese joven sea sacerdote. Y por lo tanto Él dará la ayuda necesaria. La misión de los papas será dar las condiciones adecuadas en la familia, para que esa vocación florezca y de frutos.

Dios no abandona a su Iglesia y por lo tanto no cesa de sembrar vocaciones en las familias y por supuesto no sólo vocaciones sacerdotales, sino que religiosas también, a las cuales se aplica todo lo que estamos diciendo, aunque por supuesto la vocación sacerdotal es la más excelsa.

La semilla celestial es arrojada con profusión en el seno de las familias cristianas, y si son muchas las almas en que se secan los brotes de vocación, sin producir flores ni frutos, la culpa no es de Dios.

¿De quién es la culpa entonces? De los cristianos, y en gran medida de los papás. Dios es el soberano dueño y el supremo dispensador de la vida y por lo mismo tiene

derecho a fijar el destino del niño. Negarse a reconocer este derecho es un pecado contra Dios y contra el Espíritu Santo. Es un pecado contra la Iglesia, un pecado contra la sociedad. Y es un pecado contra las almas que se verán privadas de la iluminación, y santificación que habrían recibido del sacerdote. Pero si pensamos en su salvación, vemos que el tema no es menor. ¿Cuántas almas no se salvarán porque esa vocación no floreció y fructificó? Terrible pensamiento que debe hacer despertar a los papás.

Y si piensan los papás que su hijo podrá hacer mucho bien en el mundo, siendo un buen cristiano, siendo un buen padre de familia, les respondemos ¿y quién asegura que una vocación ahogada por el descuido paterno podrá dar buenos frutos en el mundo? Y aunque los diera, el bien que podría haber hecho esa alma si hubiera fructificado su vocación, habría sido muchísimo mayor. Un alma que es fiel a los designios de Dios puede aprovechar las gracias abundantísimas que acompañan a la vocación.

¿Quieren que sus hijos estén bien? Pues el bienestar se encuentra en la fidelidad a la vocación, es ahí donde el alma encuentra la paz y la felicidad. ¿Aman a sus hijos? Pues demuéstrenlo amándolos por ellos y no por ustedes.

Entonces en la familia debe darse el ambiente propicio para que se desarrolle la vocación del niño. ¿Cuál debe ser ese ambiente?.

Debe tener todo lo que caracteriza a una familia piadosa. Buenos ejemplos, buenas conversaciones, el criterio cristiano con que en ella son apreciadas todas las cosas. La fiel observancia del día del Señor, la práctica del espíritu de sacrificio. El abandono a la voluntad divina y una gran confianza en la Providencia. Y por supuesto altísima estima del cumplimiento del deber.

Los padres deben tener el deseo de que haya vocaciones en su familia y comentar esta posibilidad con sus hijos. Tener un hijo sacerdote es un inmenso honor para la familia, una bendición y un motivo de gran satisfacción. En el corazón de toda madre cristiana ha de arder el deseo de que Dios se digne escoger su parte entre sus hijos, para que se realicen en ella las palabras de la mujer del evangelio a Jesús, el sacerdote por excelencia: “Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron”.

Los papás deben fomentar la vocación de sus hijos y no poner obstáculos a ella. Deben guardar a sus hijos de tantas cosas peligrosas que pueden arruinar sus almas y destruir su vocación. Deben procurar educar a sus hijos sin ser débiles y permisivos. Los padres que aman a sus hijos saben castigarlos cuando es necesario y saben ser firmes cuando de la salvación de su alma se trata.

En suma, deben tener en su familia todo lo necesario para que el niño se pregunte siempre lo que San Pablo se preguntó camino a

Damasco cuando Nuestro Señor lo derribó y quedó en el suelo: “Señor ¿qué quieres que haga?”. Deben educar almas para Dios, porque de Dios son.

Quiera Dios que de nuestras familias salgan muchas vocaciones sacerdotales y religiosas, esa será la más hermosa corona de nuestro priorato. No dejemos de rezar por las vocaciones y no dejemos de trabajar para que nuestras familias sean ese santuario donde los niños puedan realmente llegar a ser lo que el buen Dios quiere de ellos.

Con mi bendición, Padre Pablo

Nuevos hijos de Dios

28/02/15

Michelle del Molino Bedolla

15/03/15

Fátima Valeria Guerrero Alvarado

21/03/15

María Ximena Rodríguez

28/03/15

M^a Sarahí Guadalupe Zarza Fuentes

04/04/15

Miguel Ángel Agustín Castillo Martínez

11/04/15

Valeria González Rodríguez.

Avance de la campaña “Un Nuevo Altar para nuestra capilla”

Les informamos que hasta el momento llevamos un 29.45 % de avance en nuestra Campaña. Pueden ver los detalles en la cartelera.
¡Ánimo, que se puede!

Blanco 2ª Clase	19: Domingo, II Después de Pascua, Domingo del Buen Pastor	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada Colecta especial para el seminario.	08:00 Misa Cantada 10:15 Catecismo Colecta especial para el seminario.
Blanco 4ª Clase	20: Lunes, De la feria	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 3ª Clase	21: Martes San Anselmo, Ob. y Dr.	19:00 Misa Rezada 20:00 Junta tercera orden	07:30 Misa Rezada
Rojo 3ª Clase	22: Miércoles, Ss. Sotero y Cayo, Papas y Mrs.	Misa Rezada a las 7:15 am No hay misa en la tarde	07:30 Misa Rezada
Blanco 4ª Clase	23: Jueves, De la feria <i>(San Jorge, Mr.)</i>	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 3ª Clase	24: Viernes, San Fidel de Sigmaringa, Mr.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 2ª Clase	25: Sábado, San Marcos, Evangelista <i>Letanias mayores</i>	16:45 Catecismo 19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
BLANCO 2ª Clase	26: Domingo, III después de Pascua	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada 10:15 Catecismo
Blanco 3ª Clase	27: Lunes, San Pedro Canisio, Dr.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 3ª Clase	28: Martes, San Pablo de la Cruz, Cf.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 3ª Clase	29: Miércoles, San Pedro de Verona, Mr.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 3a Clase	30: Jueves, Santa Catalina de Sena, Vr.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 1ª Clase	1: Viernes, SAN JOSÉ, OBRERO <i>(primer viernes)</i>	19:00 Misa Cantada 20:30 Exposición Santísimo Sacramento	07:30 Misa Cantada
Blanco 3ª Clase	2: Sábado, San Atanasio, Ob. y Dr. <i>(Primer sábado)</i>	16:45 Catecismo 18:15 Comienzan 1º sábados ICM. 19:00 Misa Cantada ICM 20:30 Adoración honorarios	07:30 Misa Cantada Comienzan 1º sábados ICM, para consagración de las familias el 4 de octubre.
Blanco 2ª Clase	3: Domingo, IV Después de Pascua,	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada 10:15 Catecismo

Confesiones: Domingos y fiestas de precepto durante las misas de 08:00, 09:00, 11:00 y 19:00 . Lunes a sábado a partir de las 18:30 Santo Rosario: Domingo y fiestas de precepto a las 10:30. Lunes a sábado a las 18:30.